

Algunas las cantamos entre todos y solamente Pepito, Liderico y otro que hizo un gallo muy bonito se atrevieron como solistas.

Daba gusto ver cantar a todos con alegría, orden, sentados, y los guitarristas con micrófonos para ser oídos mejor. Confío en que en el 2007 vuelvan a darnos otro concierto y que no falle ningún altavoz.

En las *novenas*, al no tener organista, ensayamos un sistema nuevo. Juan Carlos Caballero grabó en un compac-disc la música de las aves marías, gozos y salve a modo de capítulos. Al cantar el gozo siete, por ejemplo, se le daba al lector musical y, convenientemente dirigidos por Celia Caballero, lo llevábamos cada día mejor. A falta de organista fijo, tenemos la solución definitiva. Hace 20 años ya me di cuenta de que algún día nos faltaría el organista y grabé todo lo que ahora han editado y el ave maría del rosario en una cinta de cassete con el Florencio (Q.e.p.d). Comprendo que, 20 años más tarde, la tecnología es muy superior. Lo peor fue la megafonía del Rosario de Antorchas.

En *fiestas* el pregón estuvo muy concurrido y también el Rosario de Antorchas. Fuimos muy pocos para voltear las campanas la madrugada del 27 de agosto y muchos jóvenes los que la madrugada del 8 de septiembre estuvieron 35 minutos ininterrumpidamente volteándolas (Y porque les dijeron que pararan para cantar la Salve abajo). La diana del 26, multitudinaria, y la del día 8 con muy poca gente. El 25 los

niños se lo pasaron muy bien con la espuma, tren y castillos hinchables. Mucho más llena la Ermita en la fiesta de agosto. Los conjuntos musicales llenaron la pista y se bailó hasta muy tarde. El tiempo, sin ser buenísimo, era bueno. No hubo peleas. Por primera vez no he pagado las fiestas porque no las han cobrado y he disfrutado sin la sensación de haber hecho el primo pagándolas.

Los de Ciruelos nos sorprendieron celebrando el Cristo el día 2 de septiembre. Suponemos que cansaron de ser cuatro gatos el día 15. Los que todavía estábamos por el pueblo pasamos un buen día comiendo en la desilla, cantando, echando la siesta en la hierba o jugando la partida. Hubo jotas por la tarde y luego baile.

El 7 de septiembre la noche estaba fresca y subimos menos gente a la Ermita. A las 12 de la noche le cantamos las "Mañanitas" a la Virgen y algunos cantos marianos. Llevo notando desde hace años que hay personas que vienen solamente a la misa del *día* 8 y, gracias a ello, podemos saludarlos. La caldereta de por la tarde estuvo buenísima y concurrida porque ya había venido gente del fin de semana. Nos dieron cubiertos, caldereta, pan y bebida (el vino nos lo daban en una botellita pequeña), terminamos comiéndonos un helado y tratando de bailar en una disco móvil que no gustó.

Por Maranchón Félix Sebastián "El juaniche"

VISITA NUESTRA WEB www.maranchon.org

